



LA POBLACION JUDIA NO CREE EN LAS INFORMACIONES RELATIVAS AL EXTERMINIO*

(...) La liquidación de los judíos del Gobierno-General empezó en Pésaj de 1942. Las primeras víctimas fueron los judíos de la ciudad de Lublin. Los evacuaron a Belzec y allí los exterminaron en cámaras de gas nuevas, construidas especialmente con ese propósito. Los periódicos clandestinos judíos dieron descripciones detalladas de esta matanza. ¡Pero [los judíos] de Varsovia no lo creyeron! El sentido común humano no puede concebir que se pueda exterminar a decenas y centenares de miles de judíos. Prefirieron creer que los judíos eran trasladados para efectuar trabajos agrícolas en las regiones de Rusia ocupada por los alemanes. ¡Se oyeron teorías según las cuales los alemanes habían empezado a convertir en productiva a la pequeña burguesía judía!

Aunque las descripciones de la erradicación de la población correspondían exactamente a la realidad, ellos denunciaron a la prensa judía haciéndola responsable de haber provocado pánico.

¡No sólo en el extranjero fueron recibidas con escepticismo las noticias de los crímenes de los alemanes; incluso aquí, en la proximidad de Ponar, Chelmno, Belzec y Treblinka, no se quizo hacer caso de estas informaciones ! Este optimismo injustificado prosperó junto con la falta de información, resultado del aislamiento total del resto del mundo y de la experiencia del pasado. ¿No habían ya realizado los alemanes numerosas deportaciones de judíos -de Cracovia, de Lublin, del Distrito de Varsovia y del Reich-, durante dos años y medio? Seguro que durante estas deportaciones, hubo no pocas víctimas y muertes, pero ¿un exterminio total ...?

Sin embargo, hubo personas que creyeron que los acontecimientos de Ponar y Chelmno fueron verídicos, pero -decían- que “fue tan sólo un acto caprichoso de las autoridades locales”.

Porque después de todo las autoridades alemanas del Gobierno-General no tuvieron la misma actitud hacia los ghettos de las ciudades y los de los pequeños pueblos, por lo menos, mientras la muerte no les dio a todos un igual destino. En varios lugares, la reacción a la información referente al aniquilamiento de los judíos fue más de una vez: “no puede ocurrirnos aquí”.

Desde luego, fueron los propios alemanes quienes fomentaron estas actitudes optimistas.

Durante dos años y medio, con un perfeccionismo alemán, fueron preparando el trabajo de exterminio de los tres millones y medio de judíos de Polonia. Haciendo matanzas individuales, opresión y privaciones, y valiéndose de ghettos y deportaciones, acorralaron a las masas judías. Durante muchos años de incesantes experimentos, los alemanes perfeccionaron sus métodos de exterminio. ¡En Vilna, necesitaron varios días para eliminar a mil judíos, en Chelmno, media hora les fue suficiente para matar a un centenar, y en Treblinka, cada día exterminaron a diez mil (...)!

Archivos de Yad Vashem, 0 - 25/96.

* Extracto de un informe de Yitzhak Cukierman en Varsovia, de marzo de 1944, enviado a Londres el 24 de mayo de 1944, por medio de la resistencia clandestina polaca.